

3 plural plural

Redes y enredaderas en Internet

La idea de este *Plural* surgió a finales del pasado mes de enero.

Algo debió ayudar el papel de las redes sociales y los móviles en los dispositivos de comunicación y socialización alternativa que entonces acompañaban, y en parte estructuraban, las revoluciones en curso en Túnez y Egipto. Pero más allá de estos acontecimientos y del uso directamente político de Internet por los movimientos sociales, está claro que Internet y la telefonía móvil han modificado radicalmente la comunicación y la información en apenas dos décadas –hay que recordar que en nuestro país, la izquierda social y política empezó a aprender los rudimentos de Internet en 1994, en el Foro Alternativo “Las otras voces del planeta”- y ha creado una cultura en la que la Red influye en la organización del capital y el trabajo, del poder y el antagonismo, del ocio y el conocimiento, de las relaciones personales y de su ausencia, en la familia, las amistades, los afectos, etc. Fuera de la *atmósfera* Internet+telefonía móvil la mayoría de la población del planeta no sabría ya respirar.

El tema daría, y dará, para muchos *Plural*. Esta primera aproximación incluye textos de análisis y crítica sobre varias de las cuestiones más interesantes y actuales para el debate y la reflexión sobre esa combinación fluida entre “red” y “enredo” típica de Internet y tan difícil de responder adecuadamente, combinando uso y crítica, promoción y resistencia.

Isidro Jiménez escribe sobre las redes sociales: sus orígenes, su instrumentalización comercial predominante, el uso “obligado” de redes comerciales por los movimientos sociales, las alternativas que se están construyendo...

Albert García analiza ese engendro jurídico llamado Ley Sinde al servicio de la “propiedad intelectual”, como sinónimo de la “seguridad jurídica de las inversiones”. Por cierto, la ministra de Cultura tiene una notable vocación de *cuartelillo* y le he echado encima la Guardia Civil a unos colegas de Anonymous, que tuvieron la espléndida idea de tumbar las web del Ministerio y la SGAE en octubre del año pasado. Que conste nuestra solidaridad con ellos.

Heidi Figueroa desvela usos mal conocidos de la telefonía móvil en los colectivos inmigrantes, a partir de un análisis de campo realizado en Puerto Rico. Es particularmente interesante lo que señala sobre las dinámicas de inclusión/exclusión inducidas por la dependencia del móvil.

Carmen Peñafiel estudia críticamente el “periodismo ciudadano” un fenómeno informativo de desarrollo fulgurante y múltiples expresiones y manipulaciones.

Ángel Gordo e Igor Sádaba proponen un enfoque político sobre la cultura y la tecnología digital.

En todos los textos están presentes de una u otra forma las revoluciones, revueltas y movilizaciones que están, por fin, cambiando el mundo desde abajo. No cabe duda de que para que esos procesos resuelvan las enormes dificultades que encuentran ya en sus caminos y consigan avanzar tendrán que saber organizar lo que Isidro Jiménez llama la “acampada digital”. *M.R.*